

“LA PROMESA DE VIDA PARA TODOS Y TODAS”

“Pero corra el juicio como las aguas y la justicia como arroyo impetuoso” (Amós 5:24)

La Iglesia Metodista de Chile, reunida en su Asamblea General, en Enero de 2008, en la ciudad de Los Ángeles, Región del Bío-Bío, declara ante la opinión pública lo que sigue:

Conscientes de la responsabilidad que tenemos en nuestras manos entregada por Dios de ser defensores y anunciantes de la Vida Plena y Abundante voluntad salvadora, rescatadora y sanadora para todo el género humano. Queremos pronunciarnos frente a algunas situaciones que niegan esta vida abundante en nuestra sociedad chilena.

La Vida en Democracia

La Iglesia Metodista de Chile reconoce los valiosos esfuerzos que la ciudadanía hizo para recuperar la democracia. Valoramos asimismo el proceso de años que nos condujeron a canalizar las voluntades y reencontrarnos entre hermanos. Sin embargo es necesario un mayor esfuerzo para alcanzar una democracia plena, reconociendo matices diversos, pensando en el bien común de las personas.

Sociedad y Economía

Es inquietante la existencia de una cifra considerable de conflictos sin resolver. Esto ha generado legítimas manifestaciones, clamores y reivindicaciones. Lamentablemente la autoridad no siempre ha prestado la atención debida y oportuna, imponiéndose en ocasiones con represión policial que recuerda el régimen anterior y aplicando el rigor de la ley de manera ciega.

Nos preocupa la situación de la educación en Chile. Hemos sido testigos de grandes protestas con respecto a ella y de promesas de mejorar ésta, las que se manifiestan en inversiones considerables de recursos en infraestructura y remuneraciones de los docentes pero aún no se perciben los frutos esperados. Es imprescindible que la nueva Ley General de Educación resuelva los problemas de desigualdad que el sistema neoliberal sustenta. También se espera que el acceso garantizado para las nuevas generaciones como así también que las carreras respondan a demandas y situaciones reales de la sociedad en general.

En el plano económico consideramos que es necesario tener mayor preocupación por las personas en la implementación de las políticas económicas, colocando así un rostro humano al modelo imperante. En pro de la vida digna creemos que los recursos financieros y naturales de nuestra patria son suficientes para levantar fuentes laborales y salarios dignos que, distribuidos equitativamente, podrían ser la fuentes laboral que otorgue mayor respeto y mejores oportunidades de beneficios sociales para quienes son excluidos del sistema o no cumplen todas las condiciones necesarias que éste requiere.

No obstante, apreciamos y valoramos las diferentes manifestaciones de la vida de la sociedad, escenario de diversas expresiones políticas, culturales y religiosas tales como pueblos originarios, minorías sexuales, migrantes, tribus urbanas, entre otras, mujeres y hombres quienes, con sus talentos y capacidades, trabajan día a día para hacer de nuestro país un lugar en donde podamos vivir en paz. Sentimos que en nuestra sociedad eso no es una realidad es por ello que hacemos un llamado a todos quienes se encuentran ejerciendo autoridad pública, para que con mayor esmero estén sensibles ante los diferentes procesos sociales y la situación económica de aquellos sectores más desprotegidos. Ello

permitirá seguir trabajando por una patria para todos, donde habrá espacios y condiciones para seguir construyendo un país de iguales.

La Diversidad de la Violencia

Vemos con especial preocupación como las expresiones de violencias han invadido grandes sectores de nuestra sociedad. No nos puede dejar indiferentes el gran número de mujeres asesinadas, producto de la violencia intrafamiliar así como menores de edad. Lamentamos que sean los adolescentes quienes sean los protagonistas de la delincuencia y los crímenes más crueles, lo que nos está mostrando que las nuevas generaciones reflejan la despreocupación y negligencia en nuestra sociedad frente a este hecho.

Creemos indispensable que toda la sociedad chilena reflexione sobre esta realidad y tomemos las decisiones que busquen las formas de fomentar, a todo nivel, una cultura de la vida y valorización de las nuevas generaciones de modo que los jóvenes se integren en pos de iniciativas que logren su pleno desarrollo. Un importante e innegable rol en la construcción de esta cultura de la vida, lo tienen los medios de comunicación quienes en lugar del lucro, la frivolidad y la mediocridad deben hacer una contribución al enriquecimiento de la cultura, los valores y la defensa de la dignidad del ser humano, así como a la construcción de una sociedad armónica e integradora.

Ante esta realidad aquí enunciada, la Iglesia Metodista de Chile manifiesta su más decidido compromiso de trabajar por toda condición que favorezca la vida más plena para todos los habitantes de nuestro país. Es por ello que ponemos a disposición de la sociedad nuestras comunidades para servir a toda persona, sin distingo de ninguna especie, haciéndole sentir persona, propiciando el encuentro de el/ella consigo misma, con sus semejantes y con Dios.

Reiteramos nuestro anuncio y compromiso con las palabras del Evangelio de Jesucristo nos siguen animando a ser portadores de la buena noticia:

**EL LADRÓN VIENE PARA ROBAR, MATAR Y DESTRUIR;
YO HE VENIDO PARA QUE TENGAN VIDA Y VIDA EN ABUNDANCIA.
JUAN 10:10**